CARTA DE LOS OBISPOS CATÓLICOS AL PUEBLO DE DIOS
ANTE LA SEGUNDA VUELTA DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2026

22 de octubre de 2026

«El Señor Dios ha hablado; ¿quién no profetizará?» (Am 3,8)

El papa León XIV, en su encíclica *Magnifica Humanitas*, dice: *«Hay situaciones en las que, para seguir siendo humanos, debemos abandonar las vacilaciones y tomar partido. Hay conflictos en los que no es justo permanecer neutrales ni basta con pensar en "no ser* cómplice"» (216).

Nosotros, obispos católicos de diversas diócesis de Brasil, en comunión con la CNBB y en consonancia con el Mensaje del Consejo Permanente al pueblo brasileño, del 21 de octubre de 2026, creemos que es necesario y urgente redoblar nuestras oraciones por el país y multiplicar los mensajes que ayuden al discernimiento, ya que en Brasil vivimos una de esas situaciones mencionadas por el papa León XIV, ante el panorama electoral actual, que exige tomar partido en nombre del Santo Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

«*El anuncio del Evangelio no puede olvidar la vida concreta de los* pueblos» (*Rerum Novarum*, 15). Los católicos y las católicas deben ejercer su ciudadanía inspirándose en la DSI y decidir su voto a la luz de sus enseñanzas. Deben dejar *«que el Evangelio […] evalúe las estructuras económicas y políticas que, como recordaría más tarde San Juan Pablo II, pueden convertirse en verdaderas y propias "estructuras de pecado", para que ninguna persona ni ningún pueblo sean considerados prescindibles en los procesos de* desarrollo» (*Magnifica Humanitas*, 36).

Hay dos candidaturas en liza. Independientemente de que votemos o no, uno de los candidatos será el próximo presidente de Brasil. Pero hay que votar. Votad para marcar la diferencia. El panorama es muy grave, **pues una de las candidaturas amenaza frontalmente varios puntos centrales de la Doctrina Social de la Iglesia: la existencia de la democracia, la soberanía nacional y la práctica del bien común.** No se trata solo de una elección electoral, como tantas otras que ya se han celebrado en Brasil, sino de la posibilidad de un cambio profundo en el rumbo de la nación, cuyos ejemplos en la historia del siglo XX han dejado recuerdos crueles y amargos.

Queremos ayudar a los católicos en su decisión, señalando algunos puntos de antagonismo entre la doctrina social de la Iglesia y una de las candidaturas en liza.

- Los cambios tecnológicos del mundo actual *«no pueden evaluarse únicamente en términos de eficiencia, sino a partir de la dignidad del trabajador, del derecho a una remuneración suficiente y de la posibilidad efectiva de participar en la vida* social» (*Magnifica Humanitas*, 37). La candidatura que siempre se ha opuesto a la eliminación de la escala 6x1 y proponía pagar el salario por hora trabajada no reconoce la dignidad del trabajador y podría volver a abordar este tema.

- *«La promoción del bien común nunca puede separarse del respeto al derecho de los pueblos a existir [...]. Cualquier intento o proyecto de eliminar o someter a una nación es gravemente inmoral y, por lo tanto, inaceptable (Magnifica Humanitas*, 64). Uno de los candidatos promete la sumisión de Brasil a Estados Unidos (EE. UU.), formó parte de una conspiración para gravar con aranceles los productos brasileños, defiende la intervención extranjera en nuestras elecciones y promete entregar nuestras tierras raras a la explotación de EE. UU.

- La exhortación apostólica *Dilexi Te* (Te amé, sobre el amor hacia los pobres) critica a quienes piensan que *«sería mejor dejar [a los pobres] en la miseria y enseñarles antes a* trabajar» y que *«la libertad de mercado conducirá naturalmente a la solución del problema de la*

pobreza» (114). El partido de uno de los candidatos siempre se ha opuesto públicamente a los programas sociales y de lucha contra la pobreza, por desconocer las causas de la miseria en Brasil, aunque ahora su candidato afirme que va a continuar con algunos programas sociales. Se encuentran, por tanto, en contradicción con la opción evangélica preferencial por los pobres, reafirmada en los principales documentos de nuestra Iglesia.

- La DSI propone el *desarme* y afirma que *«el enorme aumento de las armas representa una grave amenaza para la estabilidad y la* paz» (*Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 508). Uno de los candidatos promete liberalizar ampliamente el acceso a las armas, tal y como hizo su padre durante su mandato.

- El cuidado de la ecología integral es hoy un elemento central de la DSI. La *Laudato si'* critica *«las actitudes que obstaculizan los caminos hacia la solución»,* que *«van desde la negación del problema hasta la indiferencia»* (14). Uno de los candidatos no reconoce la crisis climática, niega los problemas ecológicos y quiere dar continuidad a las políticas de devastación que caracterizaron el Gobierno de su padre y la actuación de su partido en el Congreso. Recordemos la «Ley de la Devastación» (n.º 15.190/2025) aprobada el año pasado.

- «*El discípulo de Cristo rechaza todo recurso [a la tortura], que en modo alguno* es justificable» (*Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 404). Uno de los candidatos se muestra públicamente a favor de la tortura y su familia ha rendido homenaje a uno de los mayores torturadores de la dictadura brasileña, el general Brilhante Ustra, que mató a muchas personas.

- *«La Iglesia ve con simpatía el sistema democrático [...]; por lo tanto, no puede favorecer la formación de grupos restringidos de dirigentes que usurpen el poder del Estado en favor de sus intereses particulares o de objetivos* ideológicos» (*Centesimus Annus*, 46). Uno de los candidatos es hijo del presidente que fue condenado y encarcelado por atentar contra la democracia y sigue sus ideas. Ha realizado varias declaraciones que suponen una amenaza para el orden constitucional y, si sale elegido, gobernará con mayoría absoluta en el Congreso Nacional y en el Tribunal Supremo Federal, creando las condiciones para una usurpación del poder y la sumisión del país a su ideología.

Por otro lado, tenemos otra candidatura que, aunque también es objeto de críticas, siempre ha mostrado responsabilidad hacia los pobres y hacia la Casa Común, y ha actuado dentro de los límites del orden democrático, respetando la Constitución. Que nos guste o no el actual Gobierno no puede ser motivo para entregar el país en manos de quien manifiesta tal contradicción con las enseñanzas de nuestra Iglesia.

Ante estos y otros innumerables elementos, no podemos mantenernos neutrales, para que ni nuestra conciencia ni la historia nos condenen en el futuro. Quienes guardaron silencio ante las amenazas totalitarias que se materializaron en la Europa del siglo XX dejaron un legado vergonzoso a las generaciones siguientes.

Hacemos un llamamiento a todos los católicos para que no dejen de ejercer su derecho y voten el 25 de octubre, en defensa de la democracia, de los valores humanitarios, de los pobres y de las enseñanzas de nuestra Iglesia.

Que Nuestra Señora de Aparecida, Patrona de Brasil, ilumine la mente de cada uno y cada una de nosotros.

Firman:

Monseñor Adolfo Zon Pereira, SX, obispo de la diócesis de Alto Solimões (AM)
Monseñor Adriano Ciocca Vasino, obispo emérito de la Prelatura de São Félix do Araguaia (MT) Monseñor Benedito Araújo, Diócesis de Campo Maior (PI)
Monseñor Edmilson Tadeu Canavarros dos Santos, obispo de la Prelatura de Itacoatiara (AM)
Monseñor Edson Damian, obispo emérito de São Gabriel da Cachoeira (AM)
Monseñor Egídio Bisol, obispo emérito de la diócesis de Afogados da Ingazeira (PE);
Monseñor Erwin Kräutler, obispo emérito de la Prelatura del Xingu (PA)
Monseñor Evaldo Carvalho dos Santos, obispo de la diócesis de Viana (MA) Monseñor Eugênio Rixen, obispo emérito de Goiás
Monseñor Evaristo Pascoal Spengler, obispo de la diócesis de Roraima Monseñor Flavio Giovenale, obispo de la diócesis de Cruzeiro do Sul (AC)
Monseñor Francisco Cota de Oliveira, obispo de la diócesis de Sete Lagoas (MG)
Monseñor Fray Aloísio Alberto Dilli OFM, obispo emérito de Santa Cruz do Sul (RS)
Monseñor Fray Pedro Cesário Palma OFMCap, obispo de Jardim (MS)
Monseñor Fray Samuel Ferreira de Lima, OFM, obispo auxiliar de la archidiócesis de Manaos (AM)
Monseñor Geraldo dos Reis Maia, obispo de la diócesis de Araçuaí (MG)
Monseñor Giovane Pereira de Melo, obispo de Araguaína (TO)
Monseñor Giuseppe Luigi Spiga, obispo de la diócesis de Grajaú (MA)
Dom Guilherme Werlang, obispo emérito de Lages (SC)
Monseñor Itacir Brassiani, obispo de la diócesis de Santa Cruz do Sul (RS) Monseñor João Batista de Oliveira, obispo de la diócesis de Corumbá (MS)
Dom João Muniz Alves, OFM, obispo de la diócesis de Xingu-Altamira (PA)
Monseñor Joaquim Hudson de Souza Ribeiro, obispo auxiliar de la archidiócesis de Manaos (AM)
Monseñor Joaquim Giovani Mol Guimarães, obispo de la diócesis de Santos, São Paulo
Monseñor Joel María dos Santos, obispo auxiliar de la archidiócesis de Belo Horizonte (MG)
Monseñor José Albuquerque de Araújo, de la diócesis de Parintins (AM)
Monseñor José Aristeu Vieira, obispo de la diócesis de Luz (MG)
Monseñor José Ionilton Lisboa de Oliveira, SDV, obispo presidente de la CPT (Comisión Pastoral de la Tierra)
Monseñor José Luiz Ferreira Salles, obispo de la diócesis de Pesqueira (PE)
Monseñor José Mario Stroeher, obispo de Río Grande (RS)
Monseñor José Reginaldo Andrietta, obispo de la Diócesis de Jales (SP)
Monseñor Lauro Sérgio Versiani Barbosa, obispo de la Diócesis de Colatina (ES) Monseñor Lucio Nicoletto, obispo de la Prelatura de São Félix do Araguaia (MT) Monseñor Luiz Antonio Lopes Ricci, obispo de la Diócesis de Itapetininga (SP)
Monseñor Luiz Fernando Lisboa, arzobispo de la diócesis de Cachoeiro do Itapemirim (ES)
Monseñor Luiz Gonzaga Fechio, obispo de la diócesis de Amparo (SP)
Monseñor Manoel João Francisco, obispo emérito de la diócesis de Cornélio Procópio (PR)
Monseñor Manoel Ferreira dos Santos Junior, obispo de la diócesis de Registro (SP)
Monseñor Mauro Montagnoli, obispo emérito de Ilhéus (BA)
Monseñor Moacir Aparecido de Freitas, obispo de Votuporanga (SP)
Monseñor Nereudo Freire Henrique, obispo auxiliar de la archidiócesis de Olinda y Recife (PE)
Monseñor Norberto Foerster, obispo de la diócesis de Ji-Paraná (RO)
Monseñor Otair Nicoletti, obispo de la diócesis de Coxim (MS)
Monseñor Paolo Andreolli, obispo de la diócesis de Ponta de Pedras (PA)
Monseñor Paulo Mendes Peixoto, arzobispo de la archidiócesis de Uberaba (MG)
Monseñor Pedro José Conti, obispo emérito de Macapá (AP)
Monseñor Raimundo Possidonio Carrera da Mata, obispo de la diócesis de Bragança do Pará
Monseñor Roque Paloschi, arzobispo de la archidiócesis de Porto Velho (RO)
Monseñor Sebastião Lima Duarte, obispo de la diócesis de Caxias do Maranhão
Monseñor Silvio Guterres Dutra, obispo de la diócesis de Vacaria (RS)
Monseñor Vanthuy Neto, obispo de la diócesis de São Gabriel da Cachoeira (AM)
Monseñor Vicente de Paula Ferreira, obispo de la diócesis de Livramento de Nossa Senhora (BA)

Monseñor Zanoni Demettino Castro, arzobispo de la archidiócesis de Feira de Santana (BA)
Monseñor Zenildo Lima da Silva, obispo auxiliar de Manaos (AM)